



Presentación

La educación libre, una actividad que trasciende las instituciones formales

La educación está presente a lo largo de la vida. Aprender es parte de la esencia del ser humano, se trata de un proceso que comienza desde el momento del nacimiento e inclusive algunos autores indican que desde el vientre materno y solo culmina con la muerte. Desde la antigüedad se han realizado esfuerzos para crear instituciones donde se dan condiciones favorables para que ocurra el proceso de formación en los individuos pertenecientes a las distintas sociedades, atendiendo a una serie de paradigmas e ideas preconcebidas. Esa educación que se amolda a unas directrices para generar personas preparadas de forma determinada para interactuar con la sociedad, es solamente una arista de la gran variedad de situaciones que implican un proceso de enseñanza aprendizaje, y por lo tanto son parte de la educación.

En su séptima edición, la Revista Trampiando se enfoca en experiencias educativas, que si bien forman parte o se encuentran relacionadas con las instituciones de educación formal, no pertenecen a procesos planificados y estructurados de educación. Es decir, tienen una clara intención de educar, pero se crearon ya sea para complementar la educación formal o con el propósito de incluir a algunos sectores de la sociedad que requieren formación en áreas determinadas y no están directamente ligados con las instituciones educativas formales.

En la raíz, todas las experiencias comparten el principio propuesto por Paulo Freire: “nadie educa a nadie -nadie se educa a sí mismo-, los hombres se educan entre sí con la mediación del mundo”. Por eso, las distintas experiencias se organizan según la forma de relación entre las personas y su mundo: nos educamos en compañía de otras y de otros, nos educamos aprendiendo sobre tecnologías libres o sobre el ambiente, y nos educamos en comunidades de aprendizaje.

Todas estas experiencias tributan directamente a la idea de conocimiento libre, vinculadas a su construcción de manera colectiva, pues solo se puede fomentar desde lo colectivo. En consecuencia, es necesario tomar conciencia acerca de la necesidad de hacer colectivo el conocimiento como vía principal para su desarrollo, a través de la educación en todas sus formas, para que quienes participan de su permanente evolución puedan trascender las barreras impuestas con una visión puramente formal de la educación, la cual en la mayoría de los casos no forma seres humanos para la vida, sino técnicos para garantizar la continuidad de las relaciones sociales existentes.



Les invitamos no solamente a leer, informar y difundir sobre los temas presentados en esta edición de Trampiando, sino que animamos a nuestros lectores para que se acerquen en la medida de sus posibilidades a las experiencias presentadas y puedan conocer de primera mano las actividades que se muestran, en pro del conocimiento libre.

Carlos González, Santiago Roca y María Eugenia Acosta

Por el Equipo Editorial
Revista Trampiando